

TRABAJO ARTESANAL EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE LA RIBERA DEL LAGO DE PÁTZCUARO

M en D. Ma. Guadalupe Torres Chávez¹

Dr. Casimiro Leco Tomas²

RESUMEN

El medio rural de forma milenaria ha ofrecido a través de la actividad artesanal una alternativa económica basada en el binomio naturaleza y cultura, que además ha dado identidad propia y sentido de pertenencia a las comunidades y pueblos de México. La actividad artesanal de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro, participan en la construcción de los elementos identitarios del espacio-territorio que comparten, así como del desarrollo local de los mismos. Sin embargo, se enfrentan a una serie de dificultades que ponen en riesgo su funcionamiento. En su mayoría los talleres artesanales están centrados en unidades de producción familiar; presentan grados de escolaridad limitados; no cuentan con suficientes herramientas educativas y en muchos casos la mayoría de los artesanos son adultos mayores y sus hijos tienen poco interés por preservar la tradición artesanal, debido a la falta de una motivación económica para seguir en él.

El estudio del trabajo artesanal como una aproximación endógena de desarrollo identifica de forma específica a la elaboración de artesanías como el enlace entre territorio como factor de formación de capital social, cualidad intangible de la tradición y valores culturales que dan sentido y pertenencia a su labor, y la generación de innovaciones con la finalidad de hacer frente a los retos del mercado que impone la modernidad. En este contexto, se considera relevante analizar los factores que las mantienen vigentes y las formas o circunstancias en que estas se relacionan con el capital social.

El método de estudio propuesto es analítico y descriptivo basado en la información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2010) de los municipios que integran la ribera del lago de Pátzcuaro en el estado de Michoacán, la base de datos del Instituto del Artesano en Michoacán (IAM). Se realiza un análisis de la situación socioeconómica de la región de estudio y del sector artesanal.

La metodología implica realizar un análisis de los indicadores socioeconómicos, datos sobre la situación de los artesanos de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro. También, el estudio está basado en la aplicación de técnicas de investigación cualitativas tales como: entrevistas a artesanos, y la revisión documental de bibliografía especializada sobre esta temática en particular.

Palabras Clave: Trabajo artesanal, capital social, desarrollo local.

¹Maestra en Derecho y estudiante del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional en el Instituto de Investigaciones Económico Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. gtorres@itspa.edu.mx

² Profesor-Investigador y Coordinador del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional del Instituto de Investigaciones Económico Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; miembro de Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II. casileco@hotmail.com

Introducción

El sector artesanal actualmente se ve afectado por la dinámica que en la que están inmersas las mipymes, dado que enfrentan una serie de dificultades que ponen en riesgo su funcionamiento. En su mayoría los talleres artesanales están centrados en unidades de producción familiar (Pérez, 2012; Sánchez, Díaz, Bautista y Toledo, 2013); prevalecen creencias y expectativas basadas en experiencias pasadas difíciles de cambiar (Hernández, 2007); las artesanías provienen de un trabajo fundamentalmente manual (Novelo, 1995); el artesano es portador de una cultura transmitida de generación en generación (Toledo, Díaz, Jiménez y Sánchez, 2012); los artesanos presentan grados de escolaridad limitados, algunos son analfabetas, la mayoría no superó el nivel primario (Benedetti, 2012; Arata, 2011); y, no cuentan con suficientes herramientas educativas, en general se encuentran descapitalizados o con carencias en capital de trabajo y de inversión (Pérez, 2012).

En muchos casos la mayoría de los artesanos son adultos mayores y sus hijos tienen poco interés por preservar la tradición artesanal, debido a la falta de una motivación económica para seguir en él (Ward, 2003), no existe la disposición de modificar sus hábitos y prácticas de negocios. Los artesanos tampoco tienen control de sus ventas ni compras, carecen de registros del tiempo invertido en la elaboración de sus piezas (Hernández, et al., 2007), no cuentan con manuales para la producción, al carecer de un sistema de registro dentro de los talleres artesanales no es posible el control y seguimiento de la operación (Jaspe, 2009). Los talleres se ubican en su casa habitación (Benedetti, 2012), la que ha sido acondicionada como lugar de trabajo; no disponen de áreas de almacenamiento de materias primas o producto terminado (Burciaga, 2010). Sin embargo, y a pesar de todo lo anterior, por alguna razón se mantienen vigentes.

Este tipo de actividad de manufactura tradicional se han enfrentado a problemas de sostenimiento para su continuidad, de esta manera actualmente tanto la UNESCO como la CEPAL, han incorporado en su agenda y líneas de trabajo a la IS para su impulso, al respecto existen diversidad de proyectos que están siendo operado en diferentes partes del mundo en el que a través de la organización social se están buscando alternativas para mejorar las condiciones de vida de las personas que tienen como fuente de ingreso primordial la elaboración de artesanías, debido a las prácticas culturales y el entorno en que están se han venido dando

En esta investigación se busca examinar la compleja vida de los artesanos, los esfuerzos e impulsos de que han sido objeto a través del tiempo, y el estancamiento en su desarrollo, pues a pesar de que son poseedores de recursos y capacidades tangibles e intangibles no son capaces de explotar o utilizarlos. Además, son portadores de tradiciones y costumbres heredadas que se están perdiendo por la desvalorización del trabajo artesanal y la constante competencia con productos industrializados. De ahí la importancia de analizar los aportes que realiza este sector en la formación del capital social, el manejo de los recursos, capacidades y los aspectos culturales con el fin de contribuir en el desarrollo local para mejorar su calidad de vida.

1. La construcción social en el trabajo artesanal

En México la producción artesanal se observa a lo largo y ancho del país, representa una opción económica, donde su diversidad es tan vasta como el propio territorio. Las formas de organización artesanal en México según Victoria Novelo (1976) se sustenta en cuatro tipos: la producción familiar, el pequeño taller capitalista, el taller del maestro independiente y el taller de manufactura. El primero, el de producción familiar, es el que aún prevalece con el mayor número de artesanos debido al arraigo de sus costumbres y tradiciones, sin embargo, ello no es impedimento para que se observe la división del

trabajo y las formas de organización que prevalecen, toda la producción está a cargo de la familia desde la recolección de la materia prima hasta el producto terminado.

Esta misma autora sostiene que estas unidades productivas orientan y guían sus acciones en base a un sistema de valores muy distintos de los que prevalecen en nuestra sociedad. El sentido cultural de esta actividad representa pues la forma de expresión popular que fortalece no solo la identidad local, sino también a nivel nacional, y en el campo social significa el mantenimiento y recreación de tradiciones sociales y costumbres religiosas. Pero no todo el trabajo está concentrado en los negocios familiares, también cuentan con talleres capitalistas (Novelo, 1976), los artesanos cuentan con talleres pequeños en los que ya incluyen algunos obreros, que por lo general son sobrinos, o conocidos de los amigos, compadres, vecinos, entre otros, pero que de alguna forma la actividad se sale del entorno familiar. Conserva vestigios de la economía campesina y de las formas familiares de producción en la medida en que el jefe de familia sigue participando como artesano (Turok, 1988).

Es en este tipo de talleres en el que se observan la mayor especialización de objetos suntuarios y decorativos, que son los que en las últimas cinco décadas han venido ganado los concursos promovidos por instancias oficiales (Turok, 1988), lo que invita a la reflexión, este sector, porque representa el indicador que sobre creatividad e innovación está teniendo este sector, característica que le permite mantenerse en el mercado. En el taller del maestro artesano solo se encuentra un taller individual su producción es solo local, lo realiza una persona (el dueño), por tanto, la capacidad de producción es limitada. Y, por último, el taller de la manufactura, está conformado por obreros especialistas, la división del trabajo está completa, hay instrumentos de trabajo y ya se cuenta con alguna maquinaria que acelera y facilita procesos. En este tipo de organización es factible el incremento de la productividad según las necesidades del mercado. (Novelo, 1976). Pero, el principal riesgo que corren este tipo de talleres es perder la característica de “artesanal”, porque se encuentra en medio dado el uso de alguna maquinaria en su producción, siendo algo que deben cuidar porque perderían el mercado potencial de los que buscan “lo hecho a mano” (Turok, 1988).

Los cuatro tipos de talleres a que hacen referencia las autoras se encuentran visibles en la actividad artesanal de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro. Cada una de ellas cuenta ya con su propia organización a la que le han ido sumando elementos que dan pauta a la generación del tejido social que requieren para su permanencia en el mercado, es decir, la existencia de redes que han construido en la vinculación con la cultura y tradiciones en la elaboración de sus productos y el mercado potencial al que dirigen los mismos, que en su conjunto componen el capital social de este sector productivo.

Como parte del capital social del sector artesanal, también son consideradas las instituciones públicas que coadyuvan en el mejoramiento de la calidad de vida de los artesanos, al respecto Douglas North (1990) alude de modo implícito en la mayoría de sus escritos a la noción de capital social que las instituciones son conjuntos de normas y valores que facilitan la confianza entre los actores, pero son abstractas; mientras que las organizaciones son manifestaciones concretas de cooperación basadas en la confianza (North, 1990). De esta manera se destaca la participación del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) que es un fideicomiso público del Gobierno Federal, sectorizado en la Secretaría de Desarrollo Social. Surge como una respuesta a la necesidad de promover la actividad artesanal del país y contribuir con la generación de un mayor ingreso y desarrollo humano, social y económico de los artesanos; mediante su desarrollo humano, social y económico.

El FONART Fue constituido el 28 de mayo de 1974 con el objeto social de fomentar la actividad artesanal en el país, y brindar apoyos al sector artesanal a través de 8 vertientes: a) capacitación integral y/o

asistencia técnica; b) apoyos para impulsar la producción; c) apoyos para impulsar la comercialización; d) apoyos para la promoción artesanal en ferias y exposiciones nacionales e internacionales; e) concursos de arte popular; f) apoyos para la salud ocupacional; g) acciones para el desarrollo de espacios artesanales en destinos turísticos; y, h) apoyos para proyectos artesanales estratégicos (DOF, 2017). A través de este fideicomiso el gobierno busca diseñar y ejecutar políticas de desarrollo que coadyuven con la promoción y comercialización de la actividad artesanal con la finalidad de incrementar la calidad de vida de los artesanos y difundir el patrimonio cultural de México.

Este fideicomiso pertenece a los programas de subsidios del Ramo Administrativo 20, 'desarrollo social', que se destinan a las entidades federativas, conforme a las disposiciones de ley, exclusivamente a la población en condiciones de pobreza, vulnerabilidad, adultos mayores, de rezago y de marginación, y los que defina la CONAPO y las evaluaciones del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (DOF, 2017). La Secretaría de Hacienda y Crédito público realiza la publicación anual del presupuesto autorizado y asignado a cada uno de los programas de las políticas públicas aprobadas por el congreso de la unión. Según CONEVAL, la evaluación realizada al programa FONART en 2015, obtuvo como resultados que no existe una evaluación de impacto. El problema al que se enfrentan los artesanos en sus condiciones actuales se asocia a: falta de acceso a servicios financieros, un modelo de producción de baja productividad, y problemas en la comercialización. La falta de crédito, la precarización del trabajo, niveles de capital físico y humano reducidos, y problemas de intermediación son factores que minan la capacidad de productores artesanales para generar proyectos que provean ingresos sostenibles. Considerando además que aproximadamente 1 de cada 3 artesanos con ingreso menor a la línea de bienestar es hablante de lengua indígena, es importante brindar apoyos integrales a la población (CONEVAL, 2015).

Este programa también está vinculado al Sistema Nacional de la cruzada contra el hambre (estrategia de inclusión y bienestar social), cuyos objetivos son establecer acciones que promuevan la superación de la pobreza a través de la educación, salud, alimentación nutritiva y de calidad, la generación de empleo e ingreso, autoempleo y capacitación; protección social y programas asistenciales; y el fomento del sector social de la economía; conforme lo establece el artículo 14 de la Ley General de Desarrollo Social, y tomando en consideración los criterios que propongan las entidades federativas. (DOF, 2017)

También, forma parte del programa PROSPERA para facilitar la vinculación de la población objetivo con la oferta institucional, programas y acciones de inclusión social, productiva, laboral y financiera para mejorar el ingreso de las familias beneficiarias, mediante acciones de vinculación interinstitucional que faciliten su acceso.

Todo este conjunto de actores tanto individuales como colectivos forman el capital social que el presente trabajo de investigación requiere para su materialización, elementos esenciales para adentrarnos en el siguiente rubro que será el principal detonante para el desarrollo endógeno territorial lo que coloca en posibilidad su materialización.

En la búsqueda de una idea clara basada en la propuesta del capital social como concepto explicativo del desarrollo local, en las comunidades de la ribera del lago de Pátzcuaro, como parte del quehacer humano hacia el bienestar de su entorno y el suyo propio, desde la perspectiva de la CEPAL el capital social se define como el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto, (CEPAL, 2003). En este concepto se alude al valor que adquiere el prestigio que ha obtenido una persona que le hace merecedora de confianza ante el grupo social o comunidad; y también a la importancia que adoptan las instituciones a partir de la certidumbre que brindan con sus servicios a los usuarios, esto es, que la confianza no reside en las relaciones interpersonales, sino en sus estructuras.

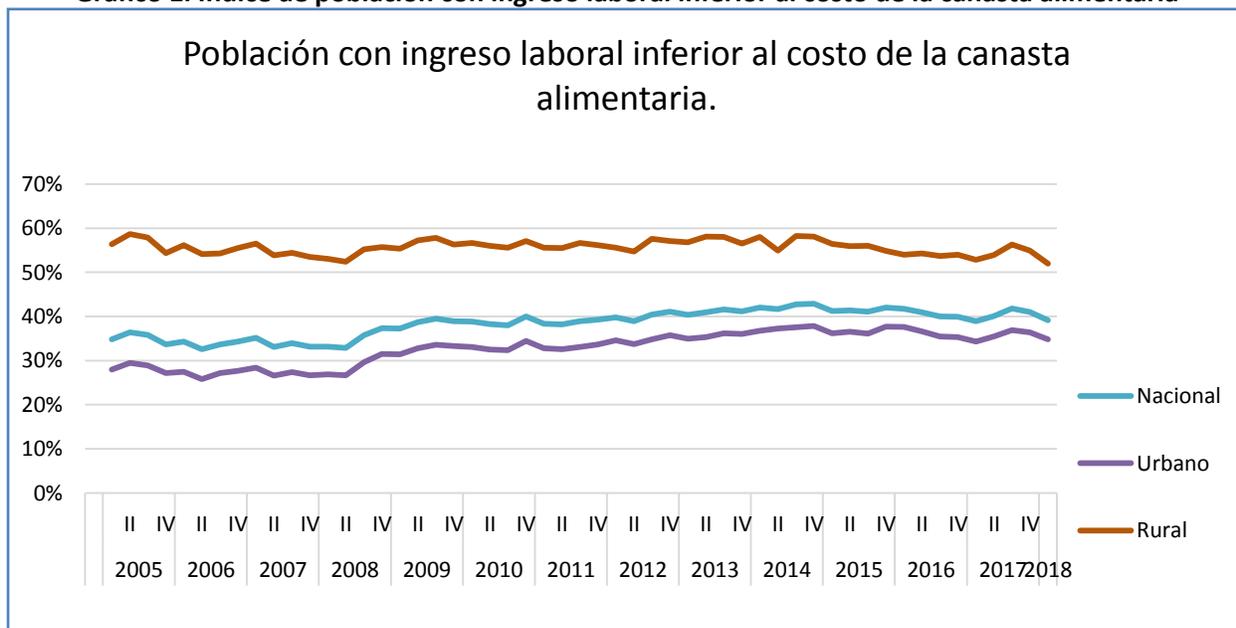
Desde la perspectiva del desarrollo, el capital social puede explicarse desde cuatro enfoques: 1) visión comunitaria, lo identifica con organizaciones locales como asociaciones, grupos cívicos, clubes, entre otros; 2) visión de redes, destaca la importancia que tienen tanto las asociaciones verticales como las horizontales y, por otra, las relaciones que se dan dentro y entre las organizaciones como los grupos comunitarios y las empresas; 3) institucional, sostiene que la vitalidad de las redes comunitarias y la sociedad civil, es en gran parte, el resultado de su contexto político, legal e institucional, la capacidad de los grupos sociales de movilizarse por intereses colectivos depende de la calidad de las instituciones formales; y, 4) sinergia, se concentra en las relaciones de apoyo mutuo entre gobierno y acción ciudadana, entre apoyo público y privado, es unir capacidad comunitaria y funcionamiento estatal, con complementarios. (Woolcok y Deepan, 2000).

Dada la cantidad de autores que hacen referencia al concepto de capital social y la similitud existente entre ellos, se infiere su importancia para potenciar el trabajo interactivo dentro de las organizaciones de tipo social, civil, gubernamental o no gubernamental y en el caso que nos ocupa en la de los artesanos de las comunidades de la ribera del lago de Pátzcuaro.

2. Situación actual en las comunidades de la ribera del lago de Pátzcuaro con actividad artesanal

En México la población con ingreso inferior al costo de la canasta alimentaria aún es muy alto, lo que significa, por un lado, que las políticas públicas, y programas que los sustentan han sido insuficientes en su tratamiento, o bien que las circunstancias particulares de la dinámica social que envuelven a los territorios convergen o estimulan su segregación o marginación (véase gráfico 1).

Gráfico 1. Índice de población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria

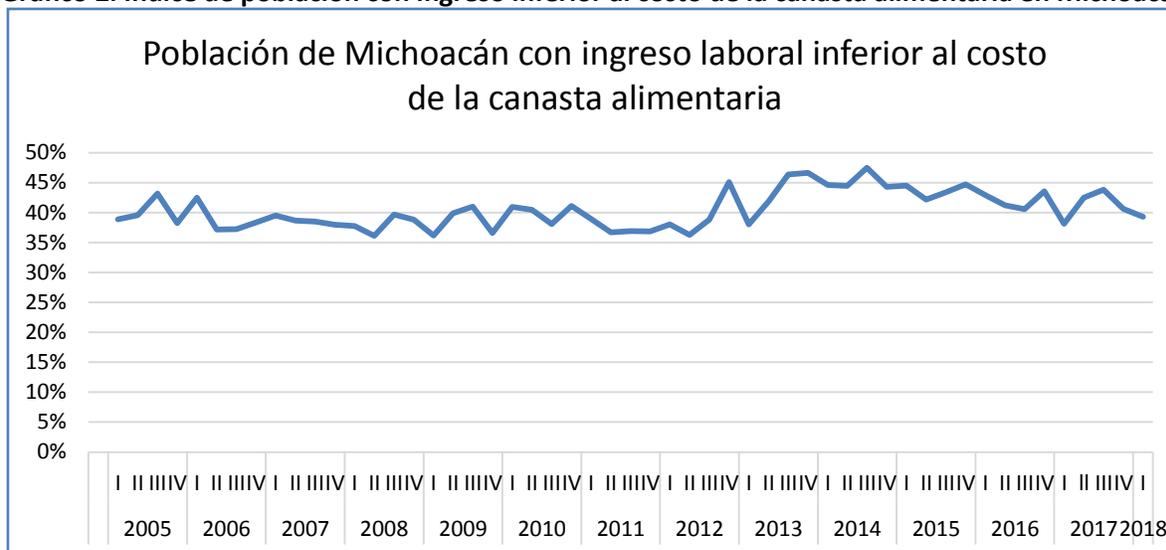


Fuente. Elaboración propia con datos de estimaciones del CONEVAL con base en la ENOE, 2005-2018. (CONEVAL, 2018).

El gráfico anterior, muestra de forma trimestral los índices de población con ingreso inferior al costo de la canasta alimentaria, a nivel nacional y su segmentación en área urbana y rural, siendo el área rural del país donde se concentran los porcentajes más altos, mismos que oscilan entre el 50 y 60%, además de que dicha tendencia no ha variado desde 2005 a 2017 según datos de estimaciones realizadas por CONEVAL. En Michoacán, los niveles más altos se tuvieron de 2012 a 2014 hasta en un 45%, sin embargo,

desde 2012 se ha mantenido por encima del 40%, lo que significa que a la fecha no ha habido cambios significativos en la disminución de los niveles de marginación, por el contrario, el comportamiento denota la prevalencia al alza, (véase gráfica 2).

Gráfico 2. Índice de población con ingreso inferior al costo de la canasta alimentaria en Michoacán



Fuente. Elaboración propia con datos de estimaciones del CONEVAL con base en la ENOE, 2005-2018. (CONEVAL, 2018).

De las gráficas anteriores se deduce que los niveles de pobreza se sitúan en el área rural y la población de las localidades de la ribera del lago de Pátzcuaro de Michoacán abonan a dichos porcentajes al ser parte de esta. De ahí la pertinencia en primer orden del análisis de la situación de pobreza y rezago por cada uno de los municipios a los que corresponden dichas localidades, con la finalidad de observar los datos que puedan servir de parámetro para su medición futura (véase la tabla 1).

Tabla 1. Medición de pobreza y rezago de los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro

Medición de pobreza y rezago de Erongarícuaro, 2010			Medición de pobreza y rezago de Quiroga, 2010		
POBREZA Y REZAGO			POBREZA Y REZAGO		
Medición de la pobreza por municipio, 2010			Medición de la pobreza por municipio, 2010		
	Personas	%		Personas	%
Población total municipal	13,170	100	Población total municipal	25,709	100
Población en situación de pobreza	9,085	68.98	Población en situación de pobreza	16,269	63.28
Pobreza extrema	3,247	24.66	Pobreza extrema	3,559	13.84
Población en pobreza extrema y sin acceso a alimentación	1,779	13.51	Población en pobreza extrema y sin acceso a alimentación	2,672	10.39
Pobreza moderada	5,837	44.32	Pobreza moderada	12,710	49.44

Vulnerables por carencia social	3,280	24.91
Vulnerables por ingreso	275	2.09
No pobres y No vulnerables	530	4.03

Vulnerables por carencia social	7,585	29.5
Vulnerables por ingreso	454	1.76
No pobres y No vulnerables	1,402	5.45

Medición de pobreza y rezago de Pátzcuaro, 2010

POBREZA Y REZAGO

Medición de la pobreza por municipio, 2010		
	Personas	%
Población total municipal	84,581	100
Población en situación de pobreza	49,147	58.11
Pobreza extrema	11,962	14.14
Población en pobreza extrema y sin acceso a alimentación	9,906	11.71
Pobreza moderada	37,184	43.96
Vulnerables por carencia social	23,818	28.16
Vulnerables por ingreso	3,149	3.72
No pobres y No vulnerables	8,467	10.01

Medición de pobreza y rezago de Tzintzuntzan, 2010

POBREZA Y REZAGO

Medición de la pobreza por municipio, 2010		
	Personas	%
Población total municipal	13,989	100
Población en situación de pobreza	9,318	66.61
Pobreza extrema	3,038	21.71
Población en pobreza extrema y sin acceso a alimentación	1,739	12.43
Pobreza moderada	6,280	44.89
Vulnerables por carencia social	3,482	24.89
Vulnerables por ingreso	278	1.99
No pobres y No vulnerables	911	6.51

Fuente. Elaboración propia. Medición de la pobreza, 2010. (Coneval, 2010)

De las tablas anteriores se puede observar que la población en situación de pobreza y rezago en los municipios de Erongarícuaro, Quiroga y Tzintzuntzan se ubican en el nivel medio y solo Pátzcuaro en el nivel bajo. Siendo la variable de vulnerabilidad por carencia social la que resalta en todos los municipios. También es importante analizar el comportamiento correspondiente al índice de marginación en la que se encuentran dichos municipios (véase tabla 2).

Tabla 2. Índice y grado de marginación de los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro y lugar que ocupan en el contexto nacional.

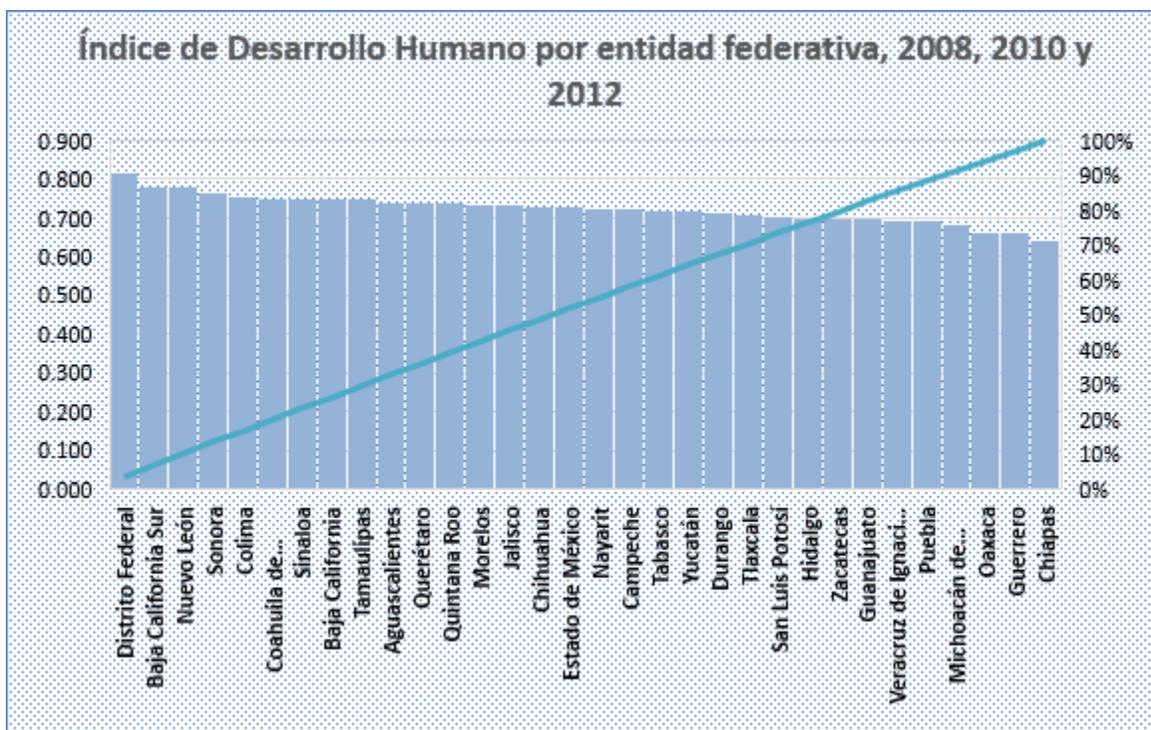
Estado	Municipio	Población	Índice de marginación	Grado de marginación	Índice de marginación escala 0 a 100	Lugar que ocupa en el contexto nacional
MICH	Erongarícuaro	14,555	-0.0170	Medio	27.48	1,215
	Pátzcuaro	87,794	-0.7189	Bajo	19.55	1,808
	Quiroga	25,592	-0.2121	Medio	25.28	1,382
	Tzintzuntzan	13,556	0.0440	Medio	28.17	1,156

Fuente. Elaboración propia a partir de estimaciones del CONAPO con base en INEGI, Censo de población y vivienda, 2010. (CONAPO, 2010).

Existe gran coincidencia entre la tabla 1 y 2, cuando se compara el rango de marginación con la de vulnerables por carencia social, donde el primero es relativamente un poco más alto que el segundo, pero aun así el grado de marginación permanece en los niveles de medio y bajo respectivamente.

Por último, considerando los datos propuestos por el PNUD en el índice de desarrollo Humano (IDH), se muestran los resultados por entidad federativa, donde se observa que el estado de Michoacán ocupa el lugar número 28 a nivel nacional (véase gráfico 3).

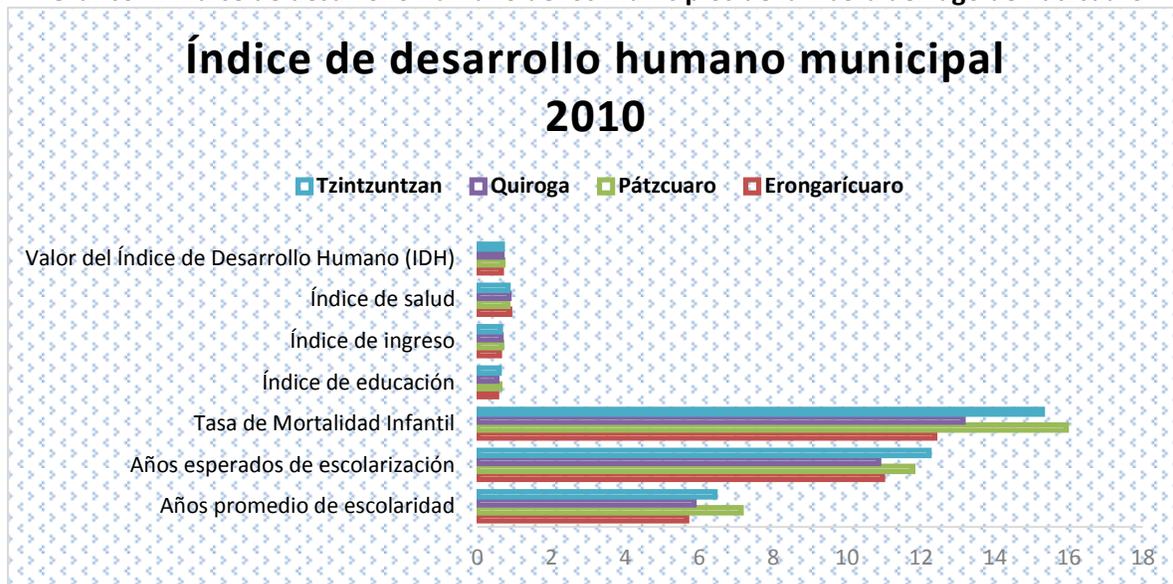
Gráfico 3. Índice de Desarrollo Humano por entidad federativa de los años 2008, 2010 y 2012.



Fuente. Elaboración propia con datos de la Oficina de Investigación en Desarrollo Humano. Índice de Desarrollo Humano, 2010 (PNUD, México).

Y, en los municipios que integran la ribera del lago de Pátzcuaro, en el estado de Michoacán, el IDH se presentan en dos gráficos, ya que se extrajo el rango de ingreso per cápita anual para efectos de una mejor apreciación de los resultados obtenidos en el resto de los rangos planteados en el mismo. (véase gráfico 4 y 5).

Gráfico 4. Índice de desarrollo humano de los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro



Fuente. Elaboración propia con datos de la Oficina de Investigación en Desarrollo Humano. Índice de Desarrollo Humano, 2010 (PNUD, México).

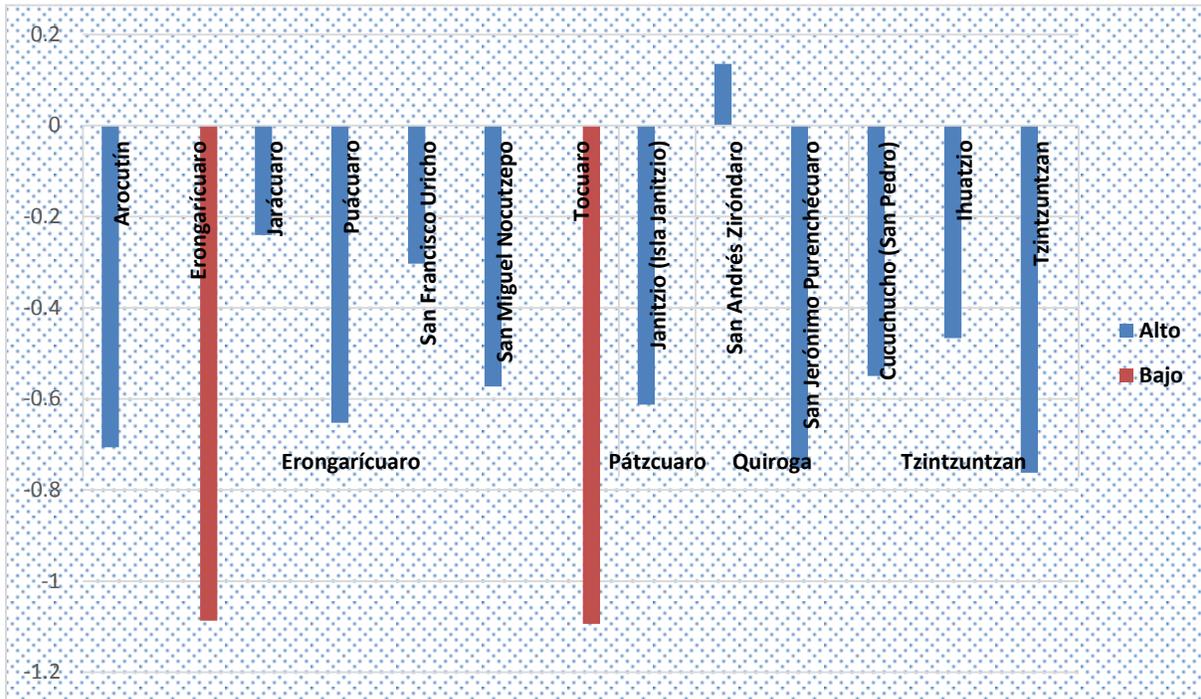
Gráfico 5. Ingreso per cápita anual del Índice de desarrollo humano de los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro



Fuente. Elaboración propia con datos de la Oficina de Investigación en Desarrollo Humano. Índice de Desarrollo Humano, 2010 (PNUD, México).

El análisis del bienestar de estos municipios muestra claramente un nivel más elevado a lo observado desde la perspectiva del área rural, eso conduce a la reflexión de la presencia de importantes brechas en el interior de estos territorios. Así, en las comunidades que integran los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro, específicamente en las que serán parte del objeto de estudio de esta investigación, la realidad es distinta, el grado de marginación en el que se encuentran es desalentador, así como su comparativo a escala nacional y estatal, tal como se observa en los gráficos 6 y 7 respectivamente de la siguiente manera.

Gráfico 6. Índice y grado de marginación por localidad de los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro



Fuente. Elaboración propia con base en estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad CONAPO, 2010

Las trece localidades que se estudian corresponden al área rural, y como quedo anotado en línea precedentes, los índices más altos de marginación se ubican precisamente en estas zonas, y son éstas muestra fehaciente de tal circunstancia, ya que diez de ellas cuentan con grado de marginación alto y solo dos se ubican en el nivel bajo (Erongarícuaro y Tócuaro). Finalmente, el posicionamiento que tienen estas localidades en relación al estado y nación se dispara de forma exponencial, como se observa a continuación (véase gráfica 7).

Gráfico 7. Grado de marginación y lugar que ocupa a nivel estatal y nacional.



Fuente. Elaboración propia con base en estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad CONAPO, 2010

Tanto a nivel nacional como estatal existe una recurrencia en los extremos máximo y mínimo del lugar que ocupa el grado de marginación de las localidades, siendo Tócuaro el más alto y San Andrés Ziróndaro el mínimo, los que encabezan la lista. El primero con una población total de 727 habitantes y el segundo con 2302 habitantes. Sin embargo, la prevalencia de grados de marginación alto se agudiza en el resto de las comunidades cuando se observa a detalle que dicha situación también es así porque todas corresponden al área rural o indígena.

Con las gráficas analizadas, se concluye que los niveles de pobreza se sitúan en el área rural, por lo tanto, la participación e involucramiento del estado es necesario para elevar la calidad de vida en los territorios vulnerables.

3. La práctica artesanal en las comunidades indígenas del Lago de Pátzcuaro

La ribera del Lago de Pátzcuaro, se ubica en la cuenca del lago del mismo nombre, en el estado de Michoacán e incorpora localidades de cuatro municipios: Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga y Tzintzuntzan; además ha sido objeto de diversos estudios, investigaciones, programas o proyectos con diferentes propósitos, destacándose los relacionados con la recuperación ambiental de la cuenca del lago, dada su importancia eco sistémica para la región.

La actividad artesanal en las comunidades de la ribera del lago de Pátzcuaro, no solo es simbólica por la infinidad de piezas únicas que nos representan a nivel nacional e internacional, sino por el legado que representa el acervo cultural, social, económico y político que han dado al estado y nación. Dada su relevancia histórica y económica es en este sector en el que se centrara el objeto de estudio de esta investigación.

La práctica artesanal representa la elaboración de un objeto y reproduce el trazo de un ideal de vida comunitaria, es el legado del ‘tata’ Vasco de Quiroga, cuyos principios se basaron en la Utopía de Tomás Moro “...en cuanto a la economía no hay propietarios particulares, sino usufructuarios, la agricultura o algún oficio artesanal de utilidad común son tareas que todos han de aprender desde pequeños y practicar; los frutos y objetos producidos se distribuyen equitativamente de manera que nadie pase necesidad, no hay lujos, todos visten modestamente y de manera semejante...” (Herrejón, 2006).

Los bordados en punto de cruz, deshilado, muebles hechos de madera, fierro o fibras vegetales, y la diversidad de objetos de utilidad ordinaria como vasijas, ollas o bateas labradas en barro, cerámica o madera son muestra del trabajo artesanal de los artesanos y del surgimiento de los símbolos culturales que dan identidad a la población indígena de la región lacustre. Esta actividad económica comenzó a ganar espacios a finales del siglo XIX, a partir de la puesta en marcha del tramo ferroviario de Morelia a Pátzcuaro, cuando distintos empresarios apostaron por invertir en servicios de hospedaje, alimentación y transporte destinados al turismo.

Fue con el General Lázaro Cárdenas del Río como gobernador del estado que se implementaron estrategias, decretaron leyes e hicieron mejoras en la ciudad, con el objeto de convertirla en un foco de atracción para el turismo nacional y extranjero, y permitiera a la población tener mayores ingresos económicos (Martínez, 2017). Posteriormente, las características geográficas abonaron al turismo la biodiversidad de la región, lo que resultó en el mejoramiento de caminos, calles, plazas y edificios públicos, dándose un giro en el desarrollo social y comercial de la región.

Dado el auge que obtuvo la zona lacustre y con el asentamiento paulatino de extranjeros en la región, el trabajo artesanal comienza a tener reconocimiento a nivel nacional e internacional, y, con el turismo como política pública de desarrollo, el gobierno del estado de Michoacán autoriza la creación del IAM para brindar apoyos a los artesanos, en capacitación, financiamiento y difusión en foros y ferias para la comercialización de los productos. Sin embargo, el registro actual de artesanos no incorpora la realidad existente en las comunidades, debido a la endeble operatividad del mismo y la falta de interés y certidumbre de los propios artesanos en las instituciones públicas. Actualmente, las comunidades que realizan trabajo artesanal se ubican en los municipios de Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante y Tzintzuntzan, con especialización en diversas ramas de artesanías (Véase tabla 3); siendo una actividad que contribuye de forma secundaria con su economía familiar.

Tabla 3. Registro de credencialización de artesanos de la región lacustre del estado de Michoacán

Región	Municipio	Artesanos		Total
		Hombres	Mujeres	
Lacustre	Quiroga	314	352	666
	Erongarícuaro	176	361	537
	Tzintzuntzan	133	356	489
	Pátzcuaro	143	78	461
	Salvador Escalante	213	121	334
Total		979	1268	2487

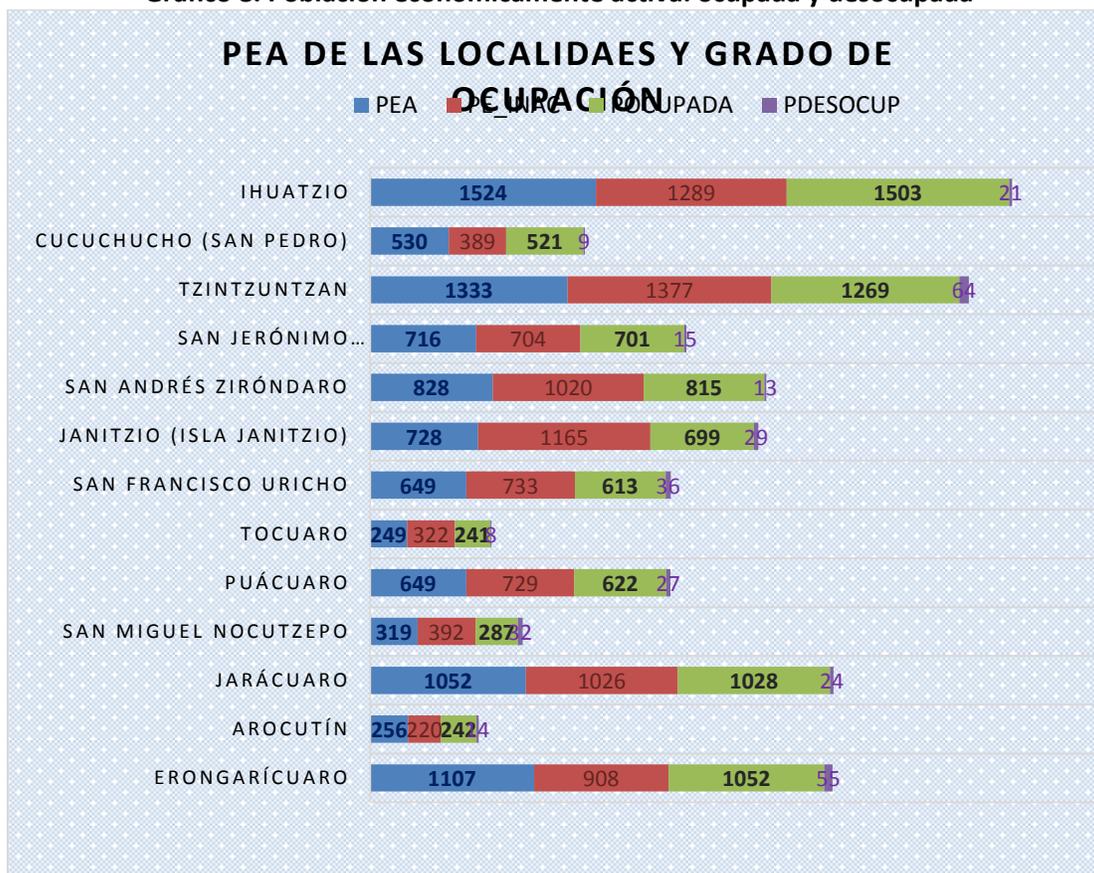
Fuente: Elaboración propia con datos del IAM (2017).

La participación de las mujeres en el trabajo artesanal represente el 60.64% del total de artesanos de esta región. Este porcentaje es indicador de mayor organización y posicionamiento en este sector de la población, habilidades que sirven como detonantes en el impulso de procesos de innovación social que incidan en el mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo local de la región. Además, se contribuye al cumplimiento del objetivo 4.8 y 4.8.5 del Plan de Desarrollo Nacional (PDN), es decir, promover los sectores estratégicos del país y fomentar así la economía social, teniéndose como eje transversal la perspectiva de género.

La producción artesanal de la región lacustre genera redes de colaboración en la producción y distribución para su permanencia en el mercado; asimismo, contribuye en la economía y bienestar de las familias artesanas, pero todos estos procesos son limitados, pues cada vez es más escasa la colocación de los productos debido a los incesantes efectos de la globalización (la inserción de imitación con productos chinos), aunado que cada vez son menos los artesanos que realizan esta actividad, dado que las nuevas generaciones ya no gustan del oficio que por tanto tiempo han mantenido sus antepasados. De ahí la necesidad de incorporar procesos de innovación social para dar respuesta a las necesidades de este sector productivo incorporando elementos que den valor agregado a los productos y capital humano que se forme para ello.

En este sentido, al realizar el análisis de la población económicamente activa y no activa en contraste con la ocupada y desocupada respectivamente, el gráfico 8 revela la situación en la que se encuentran las localidades de la ribera del lago de Pátzcuaro.

Gráfico 8. Población económicamente activa: ocupada y desocupada



Fuente. Elaboración propia con datos del ITER, Censo de Población y Vivienda 2010, (INEGI, 2010)

El primer comparativo se realiza entre la Población Económica Activa (PEA) y la PEA inactiva, que estando en edad para trabajar no lo hacen bien porque son personas pensionadas o jubiladas, estudiantes, dedicadas a los quehaceres del hogar, o que tienen alguna limitación física o mental permanente que le impide trabajar. Al respecto se observa que en las localidades de Tzintzuntzán, San Andrés Ziróndaro, Janitzio, San Francisco Uricho, Tócuaro, Puácuaro y San Miguel Nocutzepo, o sea, siete de las trece poblaciones la PEA inactiva es mayor a la activa. Sin embargo, al observar la población ocupada, coincide con la PEA, ya que el rango de población desocupada, es mínimo y no representa mayor problema. Lo que significa que la población está organizada y participa en las actividades económicas locales de forma equilibrada, a pesar de sus propias limitaciones, lo que beneficia en su desarrollo económico.

El sector artesanal, por tanto, es un actor local que contribuye en la construcción de los elementos identitarios del espacio-territorio que comparten en esta región, así como del desarrollo local de los mismos. Desde el punto de vista económico constituye una fuente de ingresos que en algunos casos puede servir para tratar de sobrevivir, pero en otros, se vuelven insuficientes para subsistir; por lo que funciona como una opción en períodos de falta de trabajo o como complemento de otras labores (Cardini, 2005). Los actores territoriales pueden ser tanto organizaciones como individuos, es decir, que en los procesos de desarrollo territorial se tienen en cuenta al gobierno, empresas, centros de formación, universidades, entre otros; ya que todos inciden en el nacimiento, recreación, desarrollo o muerte de las propias formas de vida del ser humano.

4. Resultados

Actualmente el Instituto del Artesano en Michoacán (IAM)³ cuenta con 8,001 artesanos registrados y credencializados, distribuidos en 7 regiones: centro, costa, lacustre, meseta, occidente, oriente y tierra caliente, con la participación de 51 municipios de los 113 que tiene el estado. La región meseta ocupa el primer lugar con un total de 3220, seguido de la región lacustre con 2487 artesanos registrados, lo que corresponde al 40.24% y 31.08% respectivamente del total a nivel estado, es decir, entre estas dos regiones se concentra el 71.32% de los artesanos del estado.

La actividad artesanal cobra gran importancia en la región lacustre, porque a través del desarrollo turístico, ha logrado permanecer en el tiempo, convirtiéndose en una importante fuente de autoempleo para los miembros de los talleres familiares, quienes de vez en cuando contratan los servicios de dos o más trabajadores, contribuyendo de esta manera con el desarrollo económico local y el bienestar social. La presencia en la región de estos talleres puede ser observada en las tablas 4 y 5 que a continuación se muestran.

³ Es un organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propio, dependiente del gobierno de Michoacán, que se rige por la Ley de Fomento y desarrollo artesanal del estado. Los servicios que brinda se pueden consultar en: www.iam.gob.mx.

Tabla 4. Talleres y ramas artesanales por localidad en los municipios de Erongarícuaro y Pátzcuaro Michoacán

ERONGARICUARO			PÁTZCUARO			
Localidad	rama artesanal	N° Talleres artesanales	Localidad	rama artesanal	N° Talleres artesanales	
Arocutin	Maderas	8	Buena vista	Textiles	1	
	Textiles	37	Charahuen	Maderas	4	
Erongarícuaro	Maderas	2	Cuanajo	Juguetería	1	
	Textiles	19		Maderas	123	
Jarácuaro	Fibras vegetales	165		textiles	84	
Puacuaro	Alfarería	1	Janitzio	Maderas	2	
	Fibras vegetales	40		Textiles	6	
San Francisco	Textiles	74	La pequeña tinaja	Textiles	1	
	Fibras vegetales	1	La Playa	Maque y laca	5	
San Miguel Ncutzepo	Textiles	68	Las trojes	Maque y laca	1	
Tocuaro	Fibras vegetales	1		Textiles	1	
	Juguetería	1	Pátzcuaro	Arte plumario	1	
	Maderas	46		Cerería	2	
	Textiles	69		Equipales y talabartería	2	
		Fibras vegetales		2		
		Juguetería		1		
		Maderas		78		
		Maque y laca		62		
		Metalistería		7		
		Pasta de caña		2		
		Textiles		50		
		Varios		3		
		San Juan Tumbio		Maderas	1	
Total		532		Total		440

Fuente. Elaboración propia con datos del IAM. (IAM, 2017)

Tabla 5. Talleres y ramas artesanales por localidad en los municipios de Quiroga y Tzintzuntzan Michoacán

QUIROGA			TZINTZUNTZÁN		
Localidad	Rama artesanal	N° Talleres artesanales	Localidad	Rama artesanal	N° Talleres artesanales
Chupícuaro	Alfarería	3	Coenembo	Textiles	3
	Textiles	1	Col. Lázaro Cárdenas	Alfarería	26
Quiroga	Alfarería	2		Maderas	6
	Fibras vegetales	1	Cucuchucho	Fibras vegetales	39
	Juguetería	46		Textiles	1
	Maderas	85	El Jaguey	Textiles	1
	Textiles	5	Ichupio	Alfarería	4
San Andrés Tziróndaro	Fibras vegetales	34		Textiles	1
San Jerónimo Purenchénguaro	Textiles	39	Ihuatzio	Fibras vegetales	39
	Cerería	7		Maderas	1
	Equipales y talabartería	1		Maque y lacas	1
	Fibras vegetales	28		Metalistería	2
Textiles	41	Textiles		1	
Santa Fe de la Laguna	Alfarería	348		La granada	Fibras vegetales
	Fibras vegetales	1	La Noria	Textiles	1
	Juguetería	3	La Vinata	Fibrasvegetales	1
	Maderas	6	Las Cuevas	Textiles	2
	Textiles	2	Nuevo Rodeo	Textiles	3

			Ojo de Agua	Lapidería	1
				Textiles	1
			Patambicho	Maderas	1
				Textiles	2
			Sanabria	Textiles	3
			Santacruz	Textiles	91
			Santiago Tzipijo	Fibras vegetales	2
			Tzintzuntzán	Alfarería	153
				Fibras vegetales	34
				Maderas	4
				Textiles	13
			Tzintzuntzita	Alfarería	11
				Fibras vegetales	2
				Maderas	1
			Tzocurio	Alfarería	1
			Ucasanastacua	Fibras vegetales	2
Textiles	2				
Total	653	Total	484		

Fuente. Elaboración propia con datos del IAM. (IAM, 2017)

Las tablas anteriores muestran que las cinco localidades de los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro con mayor presencia en la actividad artesanal son: Santa Fe de la laguna, Pátzcuaro, Tzintzuntzán, Cuanajo y Quiroga. También se observa que el total de talleres artesanales existentes en la región son 2,109. Cada uno de los municipios se avoca a la práctica de diversas ramas artesanales, sin embargo, la mayor representatividad se observa en las siguientes: el trabajo textil con 623 talleres, los cuales representan el 29.54% del total de la actividad artesanal; fibras vegetales, con 420 talleres, con el 19.91%; maderas cuenta con 307 talleres, que equivale al 14.56%. Otra de las ramas artesanales que destaca es la alfarería con 550 talleres, pero su mayor presencia se observa en los municipios de Quiroga y Tzintzuntzán, con el 26.08%, mientras que Erongarícuaro solo cuenta con un taller y Pátzcuaro no figura en esta actividad. Con el análisis anterior se observa que la producción artesanal sólo en esta región lacustre casi iguala la cifra señalada por el INEGI para todo el estado de Michoacán.

La ribera del lago de Pátzcuaro se integra por cuatro municipios: Erongarícuaro, con Pátzcuaro, Quiroga y Tzintzuntzán y los talleres artesanales están presentes en toda el área. Son cuatro las ramas artesanales cuya frecuencia es más prevalente, tal como se observa en la tabla 6.

Tabla 61. Ramas artesanales de los municipios de la ribera del lago de Pátzcuaro

ERONGARÍCUARO		PATZCUARO	
RAMA ARTESANAL	FRECUENCIA	RAMA ARTESANAL	FRECUENCIA
Alfarería	1	Arte plumario	1
Fibras vegetales	207	Cerería	2
Juguetería	1	Equipales y talabartería	2
Maderas	56	Fibras vegetales	2
Textiles	267	Juguetería	2
		Maderas	208
		Maque y lacas	68
		Metalistería	7
		Pasta de caña	2
		Textiles	143
		Varios	3
Total	532	Total	440

QUIROGA		TZINTZUNTZÁN	
RAMA ARTESANAL	FRECUENCIA	RAMA ARTESANAL	FRECUENCIA
Alfarería	353	Alfarería	195
Cerería	7	Fibras vegetales	147
Equipales y talabartería	1	Lapidaria	1
Fibras vegetales	64	Maderas	13
Juguetería	50	Maque y lacas	1
Maderas	90	Metalistería	2
Textiles	88	Textiles	125
Total	653	Total	484

Fuente. Elaboración propia con datos del IAM. (IAM, 2017)

De la tabla anterior se observa que el total de talleres artesanales existentes en la región son 2,109. Cada uno de los municipios se avoca a la práctica de diversas ramas artesanales, sin embargo, la coincidencia se observa en primer lugar en el trabajo textil con 623 talleres, los cuales representan el 29.54% del total de la actividad artesanal; en segundo lugar, con 420 talleres la elaboración de fibra vegetal, le corresponde el 19.91%; y en tercer lugar la madera con 307 talleres, equivale al 14.56%. Otra de las ramas artesanales que destaca es la alfarería con 550 talleres, pero su mayor presencia se observa en los municipios de Quiroga y Tzintzutzan, con el 26.08%, mientras que Erongarícuaro solo cuenta con un taller y Pátzcuaro no figura en esta actividad. Las ramas artesanales de mayor presencia en el territorio son la textil, alfarería, fibra vegetal y maderas, que en su conjunto suman 1900 talleres que representan el 90.09% del total de los talleres artesanales existentes en la región.

Conclusiones

El sector artesanal al ser parte de las mipymes, presentan los mismos problemas que aquellas, pero sus características particulares hacen más difícil su situación dada la alta marginación en que se encuentran al ubicarse dentro de los sectores de población de vulnerabilidad, con características similares aún en aquellos países de primer mundo, pues se localizan en áreas rurales e indígenas. Sin embargo, son fuente de ingreso o bien, el único medio de subsistencia para muchas de las comunidades que realizan esta actividad.

La presencia del artesano en las comunidades de la ribera del lago de Pátzcuaro en la actualidad indica su capacidad de flexibilidad y adaptación para permanecer en la producción desde hace siglos, ya que, a pesar de las dificultades a las que se enfrenta este sector productivo, aún sigue latente en la región, lo que es un indicador de la importancia económica que representa en la generación de fuentes de empleo y apoyo a la economía familiar. Esto obliga a entenderlos y reconocerlos como conjunto dinámico y no estático, igual que la cultura de la que forman parte, sin embargo, esto no es suficiente para considerar que los programas de atención y apoyo de las instituciones gubernamentales valoran las condiciones materiales con las que se vinculan al sector económico y social.

El trabajo artesanal debe ser visto como el espacio generador de capital social, donde son consideradas la dinámica social del sector y las particularidades que convergen en cada una de las regiones con esta vocación productiva, capaces de generar mecanismos con acciones para innovar, asumir riesgos y transformar capital humano, por ello se hace necesario que sea apoyada tanto desde el ámbito gubernamental como el académico, con propuestas y políticas públicas de tipo social, económico, cultural y administrativo, para dar respuesta a los retos vigentes de construcción de una sociedad inclusiva dada la convergencia de iniciativas de base comunitaria, orientadas a satisfacer las necesidades humanas que detonen en el mejoramiento de la calidad de vida.

REFERENCIAS

- BENEDETTI, C.** (2012). *“Producción artesanal indígena y comercialización: entre los buenitos y los barateros”*. Hagaré 26 (1), 229-262.
- CARDINI, L.** (2005). *“Las ‘puestas en valor’ de las artesanías en Rosario”*. Pistas sobre su aparición patrimonial. Cuadernos de antropología social. 21, 91-109.
- CEPAL** (2006). *“Banco de experiencias en innovación social: Programa nacional cadenas productivas en el sector artesanal”*. Colombia. Recuperado en: <http://dds.cepal.org/innovacionsocial/e/proyectos/co/cadenasproductivas/index.htm>.
- CEPAL** (2006). *“Banco de experiencias en innovación social: Tejidos punto a mano en alpaca de prendas de vestir desde los Andes Peruano”*s. Noviembre. Recuperado de: <http://dds.cepal.org/innovacionsocial/e/proyectos/pe/pachamama/index.htm>.
- CEPAL** (2008): *“Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe”*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- COLEMAN, J.** (1990). *“Foundations of Social Theory”*. Cambridge, Massachusetts, Belknap Press.
- CONEVAL** (2010). *“Medición de la pobreza, 2010. Indicadores de pobreza por municipio”*. Estimaciones con base en el MCS-ENIGH 2010 y la muestra del Censo de Población y Vivienda. 2010. En: <http://web.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medición/Anexo-estadístico-municipal-2010.aspx>
- DOF** (2015). Diario Oficial de la Federación. Recuperado en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5421505&fecha=28/12/2015.
- DOF** (2016). Diario Oficial de la Federación. Recuperado en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5467716&fecha=27/12/2016
- GARAFOLI, G.** (1995), *“Desarrollo económico, organización de la producción y territorio”* en A. Vázquez-Barquero y G. Garafoli (edits.) Desarrollo Económico Local en Europa, Colegio de Economistas de Madrid, Colección. Economistas Libros, Madrid, España, 1995.
- HERREJÓN, P.** (2006). *“Ideales comunitarios de Vasco de Quiroga”*. Contribuciones desde Coatepec, núm. 10, enero-junio, pp. 89-102. Recuperado en 3 de Agosto de 2017, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28101004>.
- IDHM** (2010). Índice de Desarrollo Humano Municipal 2010, PNUD. Recuperado en: http://www.inafed.gob.mx/en/inafed/Socioeconomico_Municipal.
- INEGI** (2015). *“Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas”* (ENAPROCE). Recuperado en 23 de Mayo de 2017, de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especiales/especiales2016_07_02.pdf
- NOVELO, V.** (1976). *“Artesanía y capitalismo en México”*. Centro de investigaciones superiores. Instituto Nacional de Antropología. SEP-INHA. Primera edición, editorial casa chata, México. Pág. 8, pp. 269.
- PÉREZ, M. y Clavijo N.** (2012). *“Estudios sobre innovación en la agricultura familiar. Experiencias y enfoques de procesos participativos de innovación en Agricultura”*. El caso de la corporación PBA en Colombia. Organización de las Naciones Unidas

TUROK, M. (1988). *“Cómo acercarse a la artesanía”*. Consejo nacional para la cultura y las artes. SEP. Editorial Plaza y Valdés, México. Pág. 113, pp. 200.

VÁZQUEZ, A. (1997). *“¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno?”*. En Cuadernos del Claeh, N° 78-79, Montevideo.

VÁZQUEZ, A. (2000). *“Desarrollo Local y Territorio”*. En B. PÉREZ RAMÍREZ y E. CARRILLO BENITO (Coords.). *Desarrollo Local: Manual de uso*. Madrid: ESIC y Federación Andaluza de Municipios y Provincias.